

Las claves de la emergencia sanitaria que se acerca

Los futuros sitios de disposición final deberán considerar cambios significativos en su modelo de gestión, contemplando iniciativas complementarias como compostaje y células de biometanización, separación de materiales reciclables, plantas de cogeneración y recuperación de biogás.

Hablar de crisis sanitaria es hablar de oportunidades. A nivel mundial el aumento de la población con su respectivo incremento de residuos y basura está generando una fuerte presión en la infraestructura de disposición final. ¿Gestionamos adecuadamente los residuos que generamos? Los llamados rellenos sanitarios, ¿cumplen con las actuales exigencias socioambientales?

En Chile hay 116 sitios activos de disposición final de residuos, de los cuales 42 corresponden a rellenos sanitarios y manuales. 75 de estos sitios ya cumplieron su vida útil y 14 lo harán en menos de 10 años. Incluso algunos han sido autorizados para funcionar temporalmente por no existir alternativas disponibles.

Hay casos emblemáticos en el país, como el de Ancud, donde los camiones recolectores deben manejar 1.200 km de ida y vuelta -con la consiguiente huella de carbono- para llevar los residuos al relleno sanitario, ubicado en la ciudad de Los Angeles. Dicho traslado ha significado un aumento considerable en el presupuesto municipal que, en este y otros casos, alcanza hasta el 30% de sus arcas.

La Región de Valparaíso tiene seis sitios de disposición final activos, con solo tres en la categoría de relleno sanitario. De ellos, El Molle, ubicado en Valparaíso, atiende a la mayor población, con un 64%.

En los últimos 10 años, Chile ha generado normativas y estrategias significativas que buscan aumentar la actual tasa de revalorización de residuos del 1% a un 66% al 2040, lo que contribuirá a disminuir los gases de efecto invernadero relacionados al Cambio Climático y prolongar la vida útil de los rellenos sanitarios.

De esta manera, en 2016 entró en funcionamiento la Ley de Responsabilidad Extendida del Productor (Ley REP), que obliga a los productores a responsabilizarse por los residuos que dejan sus productos. La normativa coloca a un nuevo Gran Sistema Colectivo de Gestión (GRANSIC), como gestor para recolectar, transportar y tratar estos desechos. Entidades autónomas financiadas por las mismas empresas que las componen.

Por su parte, la Comisión de Medio Ambiente despachó el proyecto de ley sobre carbono

neutralidad que busca reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. El texto promueve el manejo diferenciado de los residuos orgánicos domiciliarios, los que significan en la actualidad el 58% del universo total de basura. También propone una entrada en vigencia progresiva en un período de 15 años. De esta manera, existirá una obligación de separación de residuos orgánicos en origen en las viviendas, comercio y otros puntos.

El informe "Diagnóstico y Catastro Regional de Residuos Sólidos Domiciliarios", publicado en enero de 2024 por la Subsecretaría de Desarrollo Regional, establece que la zona cuenta con seis sitios de disposición final activos, con solo tres en la categoría de relleno sanitario. De ellos, El Molle, ubicado en la comuna de Valparaíso, atiende a la mayor población, alcanzando un 64%. Sin embargo, su vida útil no se proyecta más allá del 2028. ¿Qué harán para esa fecha las 10 comunas que llevan sus residuos cuando llegue su cierre? ¿Cuáles son los planes que tienen Viña del Mar, Valparaíso y Quilpué, siendo las comunas que más aportan con residuos en este relleno?

A octubre de 2024, de los 38 municipios de la V Región, 31 están registrados en el Sistema de Certificación Ambiental Mu-

nicipal (SCAM) del Ministerio del Medio Ambiente. Dicho sistema, integral y de carácter voluntario, permite a los municipios contar con un modelo de gestión ambiental según estándares internacionales. De ellos, Viña del Mar, en el primer puesto como generador de residuos, con un 18,75%, correspondiente a 156.684 toneladas según cifras de la Subdere, cuenta con la certificación básica, la realización de un diagnóstico y el desarrollo de las bases para acceder al nivel intermedio. Valparaíso, en el segundo lugar con el 15,97%, con 133.471 toneladas, no se registra en el SCAM y, como lo menciona su página web, está en la etapa de construcción y diagnóstico para optar al nivel básico de certificación. Por su parte Quilpué, en el tercer lugar del ranking, con 66.000 toneladas, que representa el 7,9%, obtuvo la Gobernanza Ambiental-Climática Comunal en la etapa de Apresto.



CAMBIO DE PARADIGMA

Según el Global Waste Index 2022, Corea del Sur es el país que mejor gestiona sus residuos, con una tasa de reciclaje del 60,8% y una generación anual de 400 kg per cápita de residuos. Ha logrado reciclar el 95% de sus desechos de alimentos, a través de la generación de políticas públicas. A partir de 2005 prohibió tirar alimentos en los vertederos

en 2013 el reciclaje de alimentos se volvió obligatorio.

Sin duda la crisis sanitaria que se avecina en la región plantea desafíos en materia de gestión de residuos y en la creación de rellenos sanitarios de alto estándar. Estos nuevos modelos de gestión, reacondicionamiento y segregación de residuos deberán contemplar iniciativas como compostaje y células de biometanización para transformar los materiales en compost y posteriormente en gas natural; separación de materiales reciclables y plantas de cogeneración y recuperación de biogás.

Contar con plantas de transferencia a otras comunas o zonas geográficas más apartadas no aparece como una alternativa viable por el alto costo para las arcas municipales, sumado al impacto vial, riesgos de accidentes y alta huella de carbono. Por este motivo, los expertos recomiendan que los sitios de disposición final no estén a más de 15 o 20 km del radio de generación de residuos.

El momento de definición ya llegó. Y la crisis sanitaria que se avecina se presenta como una gran oportunidad para enfrentar el Cambio Climático desde todos los rincones del planeta. ●

